

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Va muy bien el CSIC, pero...]

[Opina Eloísa del Pino, presidenta del CSIC]

N. M.

Da gusto ir por los institutos y ver los pasillos llenos de gente joven. Pero nos vamos a morir de éxito, hay muchas plazas, mucho dinero para proyectos, pero no vamos a ser capaces de gestionarlo todo. Es más, podríamos captar mucho más dinero si gestionásemos mejor. Hace pocos años un gestor del CSIC manejaba al año 150.000 euros de fondos. Ahora es más del doble. El gestor no da abasto. Faltan gestores.

***Puntuar
de otra
forma***

(N. M.: “La estructura del CSIC...”. *El País*, 24.12.22, 33).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cinco tipos de cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Da gusto ir por los institutos y ver los pasillos llenos de gente joven. Pero nos vamos a morir de éxito, hay muchas plazas, mucho dinero para proyectos, pero no vamos a ser capaces de gestionarlo todo. Es más, podríamos captar mucho más dinero si gestionásemos mejor. Hace pocos años un gestor del CSIC manejaba al año 150.000 euros de fondos. Ahora es más del doble. El gestor no da abasto. Faltan gestores.

Da gusto ir por los institutos y ver los pasillos llenos de gente joven. Pero nos vamos a morir de éxito[:] hay muchas plazas, mucho dinero para proyectos[;] pero no vamos a ser capaces de gestionarlo todo. Es más[:] podríamos captar mucho más dinero si gestionásemos mejor. Hace pocos años[,] un gestor del CSIC manejaba al año 150.000 euros de fondos. Ahora[,] es más del doble. El gestor no da abasto[:] faltan gestores.

1) Proponemos sustituir, por dos puntos de valor causal, la coma que separa dos conjuntos oracionales. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Da gusto ir por los institutos y ver los pasillos llenos de gente joven. Pero nos vamos a morir de éxito, hay muchas plazas, mucho dinero para proyectos, pero no vamos a ser capaces de...

Da gusto ir por los institutos y ver los pasillos llenos de gente joven. Pero nos vamos a morir de éxito[:] hay muchas plazas, mucho dinero para proyectos; pero no vamos a ser capaces de gestionarlo todo.

Pero nos vamos a morir de éxito, **pues** hay muchas plazas...

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; entre otras, la de causa-efecto (*Ortografía de la lengua española* 2010: 360). Por ejemplo: *No necesitaba correr: aún era pronto* (de la *Ortografía de la lengua española* 1999: 65).

2) Proponemos sustituir, por punto y coma, la coma previa a **pero**. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Pero nos vamos a morir de éxito, hay muchas plazas, mucho dinero para proyectos, **pero** no vamos a ser capaces de gestionarlo todo.

Pero nos vamos a morir de éxito: hay muchas plazas, mucho dinero para proyectos[;] **pero** no vamos a ser capaces de gestionarlo todo.

Según la Real Academia, “normalmente se escribe punto y coma, en lugar de coma, ante las conjunciones **pero**, *mas*, *aunque* (y, menos frecuentemente, *sino*) cuando las oraciones vinculadas tienen cierta longitud y, especialmente, si alguna de ellas presenta comas internas: *Muy fugaz resultó el fulgor de nuestra estrella del ciberespacio; pero, mientras duró, el presidente del país nos exhortó a todos a seguir su ejemplo*” (*Ortografía... 2010: 353*).

3) Proponemos sustituir, por dos puntos, la coma posterior al conector *es más*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Es más, podríamos captar mucho más dinero si gestionásemos mejor.

Es más[:] podríamos captar mucho más dinero si gestionásemos mejor.

Según la normativa, “suelen escribirse dos puntos detrás de algunos conectores discursivos”. Tal es el caso de los “de carácter introductorio que detienen el discurso con intención enfática y anuncian una explicación (*a saber, es decir, esto es, o sea*), una ampliación (*más aún*), una contrargumentación (*ahora bien*), etc., de la oración anterior”. Además, “la oración que sigue al conector discursivo y a los dos puntos no debe iniciarse con mayúscula” (*Ortografía...* 2010: 361-362).

Por su parte, la *Gramática descriptiva de la lengua española* (1999, pp. 4098-4099) define *es más* como “un marcador aditivo que presenta el miembro discursivo en que se encuentra como un argumento con más fuerza que otro anterior en una misma escala argumentativa”.

Simplificamos: *es más* encabeza una afirmación o un argumento que supera al previo. Por ejemplo: “Porque España, sin patriotería, es un lugar en el que no se está mal del todo. **Es más**, se está bien” (J. L. Coll, 1996, 42).

Además, con una coma, en vez de dos puntos (como el ejemplo de arriba), “el énfasis desaparece, y la expectación creada en el lector con respecto a lo que se va a decir es menor” (*Ortografía...* 2010: 362).

4) Proponemos puntuar los complementos circunstanciales de tiempo ***Hace pocos*** y ***Ahora***, que encabezan las dos oraciones. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Hace pocos años un gestor del CSIC manejaba al año 150.000 euros de fondos. Ahora es más del doble.

Hace pocos años[,] un gestor del CSIC manejaba al año 150.000 euros de fondos. **Ahora**[,] es más del doble.

Según la normativa, “se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado: ***En mayo de 1968, París se convirtió en el escenario de una revuelta estudiantil histórica***”. Además, “se suele escribir coma para aislar una información circunstancial a la que se quiere dar relevancia en el discurso (por ejemplo, para oponerla a otra): ***Por las mañanas, estudia en la facultad y, por las tardes, se dedica a trabajar en lo que encuentra***” (*Ortografía...* 2010: 316).

5) Proponemos sustituir, por dos puntos de valor causal, el punto que separa las dos oraciones. Reproducimos tres versiones (la original primero):

El gestor no da abasto. **Faltan** gestores.

El gestor no da abasto[:] **faltan** gestores.

El gestor no da abasto, **pues** faltan gestores.

Como ya vimos arriba, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; entre otras, la de causa-efecto (*Ortografía...* 2010: 360). Por ejemplo: *No necesitaba correr: aún era pronto* (de la *Ortografía de la lengua española* 1999: 65).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Da gusto ir por los institutos y ver los pasillos llenos de gente joven. Pero nos vamos a morir de éxito, hay muchas plazas, mucho dinero para proyectos, pero no vamos a ser capaces de gestionarlo todo. Es más, podríamos captar mucho más dinero si gestionásemos mejor. Hace pocos años un gestor del CSIC manejaba al año 150.000 euros de fondos. Ahora es más del doble. El gestor no da abasto. Faltan gestores.

Da gusto ir por los institutos y ver los pasillos llenos de gente joven. Pero nos vamos a morir de éxito: hay muchas plazas, mucho dinero para proyectos; pero no vamos a ser capaces de gestionarlo todo. Es más: podríamos captar mucho más dinero si gestionásemos mejor. Hace pocos años, un gestor del CSIC manejaba al año 150.000 euros de fondos. Ahora, es más del doble. El gestor no da abasto: faltan gestores.